

# Antonio Rosas: «Aprendimos mucho de Javier Fortea en lo humano y en lo profesional»

## Un libro presentado en el CSIC homenajea al profesor fallecido hace cuatro años

**Madrid, Modem Press**

Ayer se cumplió el cuarto aniversario de la muerte del arqueólogo asturiano Javier Fortea, y los amigos, familiares, compañeros y discípulos del que fuera promotor, motor y alma del estudio del yacimiento de neandertales de la cueva de El Sidrón, presentaron en Madrid el libro que homenajea la figura de este «Universitatis Ovetensis Magister», como reza el subtítulo de la obra.

El paleontólogo Antonio Rosas, los ojos y las manos del catedrático de prehistoria en la sede madrileña del CSIC, enumeró «todo lo que aprendimos de Fortea en lo humano y en lo profesional» y dejó entrever los próximos resultados de los trabajos en El Sidrón, como el estudio del genoma y las causas del canibalismo que padecieron algunos de los trece individuos hallados en la cueva de Piloña. Las marcas de algunos huesos denotan que fueron descarnados por otros neandertales

y ahora se ha de determinar si esta antropofagia responde a razones meramente nutricionales, espirituales (ritos) o a un ataque de otro grupo vecino.

En su conferencia sobre El Sidrón, Rosas destacó la «excavación limpia» que ha impedido la contaminación del ADN de los fósiles con el ADN de los investigadores, permitiendo datar el hallazgo hace 49.000 años.

Marco de la Rasilla, coordinador del libro y compañero de Fortea en los trabajos de la cueva y en la Universidad de Oviedo, decidió su confección en el mismo tanatorio donde velaban el cuerpo del profesor. «El libro no sólo recoge su labor en El Sidrón, sino sus aportaciones a los estudios de la prehistoria, el arte parietal y algunos guiños a la arqueología».

Ana Isabel González, de la Universidad de Oviedo, afirmó por su parte que el libro «es más que un homenaje; es un esfuerzo colectivo



MODEM PRESS

**Marco de la Rasilla (izquierda) Ana I. González, Ignacio Alonso y A. Rosas.**

para demostrar que el trabajo de Fortea no ha sido estéril.

Cerró el acto, María Jesús Molina, esposa de Fortea, que estuvo acompañada por su familia con sus

hijos Rogelio y Alejandro a la cabeza. Agradeció a los asistentes, que llenaron la sala, su presencia en la librería del CSIC. El libro se presentará próximamente en Oviedo.